

mundo gráfico

viernes, 20 de Enero de 1937

AÑO XXVII
Número 1316
Hermosilla, 73
Apartado 571
MADRID



Una cabalgata infantil en Va- lencia

Esta carroza cerraba la cabalgata infantil que se celebró hace unos días en Valencia, organizada por el Ministerio de Instrucción Pública en homenaje a los hijos de los combatientes

(Fot. Vidal Corella)

VALENCIA

LA LABOR DEL COMISARIADO DE LA VIVIENDA

Cuatrocientas mil personas instaladas en tres meses en Valencia y su provincia.—El Comisariado de la Vivienda «autoriza» al presidente del Consejo de Ministros para ocupar un piso con su familia

He aquí un organismo nuevo, de creación auténticamente popular, admirable ejemplo de eficacia: el Comisariado de la Vivienda de Valencia, gran acierto del Comité Ejecutivo Popular, de cuyo departamento de Trabajo y Paro depende.

El Comisariado de la Vivienda ocupa los amplios locales en que estuvo instalada la Cámara Oficial de la Propiedad, entidad que desapareció al crearse el Comisariado, el cual absorbió las funciones de aquel organismo, junto con otras propias y renovadoras, relacionadas también con el complejo problema de la vivienda e inspiradas, como es lógico, en los intereses del pueblo, de cuya entraña nació la nueva entidad.

Las oficinas del Comisariado de la Vivienda ocupan tres pisos espaciosos, donde trabajan afanosamente, con singular entusiasmo, hasta una cincuentena de empleados. Es grato apreciar cómo allí no hay ni rastro de pasados burocratismos, a que tan acostumbrados nos tenían todos los viejos organismos—oficiales o no—de la nación. En el Comisariado de la Vivienda todo es organización clara y concisa, actividad, ponderación. Un engranaje justo, perfecto, que marcha ordenadamente y sin cesar.

Al frente del Comisariado, desde su creación, hay un hombre de hoy: José Torres. Clara inteligencia. Espíritu reflexivo, voluntarioso y organizador. Experiencia sindical. Y dos cosas más de extraordinario valor: veintiséis años y una gran fe en los destinos del pueblo. José Torres—el camarada comisario—nos ha facilitado informes muy interesantes del funcionamiento y fines del Comisariado de la Vivienda.

Cuándo y por qué fué creado el Comisariado de la Vivienda

—El Comisariado de la Vivienda fué creado el 23 de Septiembre por el Departamento de Trabajo y Paro, del Comité Ejecutivo Popular. Está dirigido por un Consejo de estudio y orientación, formado por seis compañeros de la C. N. T. y otros tantos de la U. G. T. Las razones que motivaron la creación del Comisariado fueron varias y muy diversas entre sí: de un lado, el abandono en que habían sido dejadas muchísimas fincas urbanas, unas habitadas y otras en construcción, y el evidente desorden que existía en el aspecto de las incautaciones; de otra parte, la necesidad de hacerse cargo de los pisos de elementos desahogados al régimen. Había también la posible necesidad de tener que instalar a gente sin recursos o sin hogar, como los miles de evacuados que desde Madrid y otras provincias afluyeron después a Valencia. En resumen: era preciso apresar todos estos problemas en un solo organismo capaz de darlos solución, canalizando al mismo tiempo la gran fuente de riqueza que es la vivienda, desde todos los puntos de vista: el técnico, el social, el administrativo, etc., pues era fundamental que este caudal económico no se esterilizara por falta de unidad y de control. Y justo es decir que al crearse el Comisariado fué inmediatamente acatado y respetado por todos, como lo demuestra el hecho de que la totalidad de Sindicatos y partidos políticos, sin excepción, nos hicieron traspaso o entrega de los pisos y fincas que hasta entonces habían tenido incautados. Todas las incautaciones, por tanto, están hoy bajo el control del Comisariado, y ya no se puede ocupar o alquilar un piso en Valencia sin el control del



El camarada José Torres, de la U. G. T., que está al frente del Comisariado de la Vivienda en Valencia



Un aspecto parcial del almacén de muebles del Comisariado de la Vivienda. A la derecha: La cama sintética (Fots. Vidal Corella).

Comisariado de la Vivienda, que cuida fundamentalmente de que lo habite quien lo necesite más.

¡400.000 evacuados!

—Hasta la fecha hemos instalado, entre Valencia y su provincia—tenemos Juntas delegadas en todos los pueblos—, cuatrocientos mil evacuados, de ellos una buena parte de Madrid, mujeres y niños principalmente. Aquí facilitamos pisos amueblados o sin amueblar, según los casos, proporcionando en otros únicamente muebles a quien los necesita, pues para ello disponemos de un almacén de muebles y enseres. Entre éstos se puede ver una cama sintética, plegable, a base de madera y lona, que hemos tenido que hacer en serie (su coste es de unas doce pesetas) para atender a infinidad de evacuados sin recursos. Estos (mujeres y niños en su mayoría) quedan instalados en los pueblos de la provincia, reservando la capital a aquellos otros elementos que justifican la necesidad de residir en ella. Claro está que hasta llegar a esto hemos tenido que realizar (y realizamos) una imprecisa labor, que culmina en nuestro proyecto de centralizar aquí todo lo que se refiere a alquileres y fincas urbanas, respetando al pequeño propietario, que, desde luego, cuenta con nuestro apoyo.

“Autorizamos” al camarada Francisco Largo Caballero

—El actual presidente del Consejo de Ministros ocupa en Valencia, como vivienda particular, un piso que le proporcionó el Comisariado. Aquí puede verse copia del oficio, fecha 3 de Diciembre, dirigido a Largo Caballero con tal motivo. Dice así: «Autorizamos al camarada Francisco Largo Caballero, presidente del Consejo de Ministros, para ocupar el piso primero de la casa situada en..., de esta ciudad, quedando en su poder, en depósito, los muebles que en él existieran.»

Hay que señalar también que el Comisariado de la Vivienda ha instalado asimismo en Valencia todos los Ministerios y demás organismos oficiales, pues en la actualidad no se puede ocupar un piso sin pasar por el Comisariado. Tanto el curioso detalle que se refiere al presidente del Consejo de Ministros como las instalaciones de las dependencias oficiales, aparte de lo ya indicado sobre los cuatrocientos mil evacuados que hemos conseguido instalar, son datos de una extraordinaria elocuencia, demostrativos de lo que el Comisariado ha alcanzado en organización.

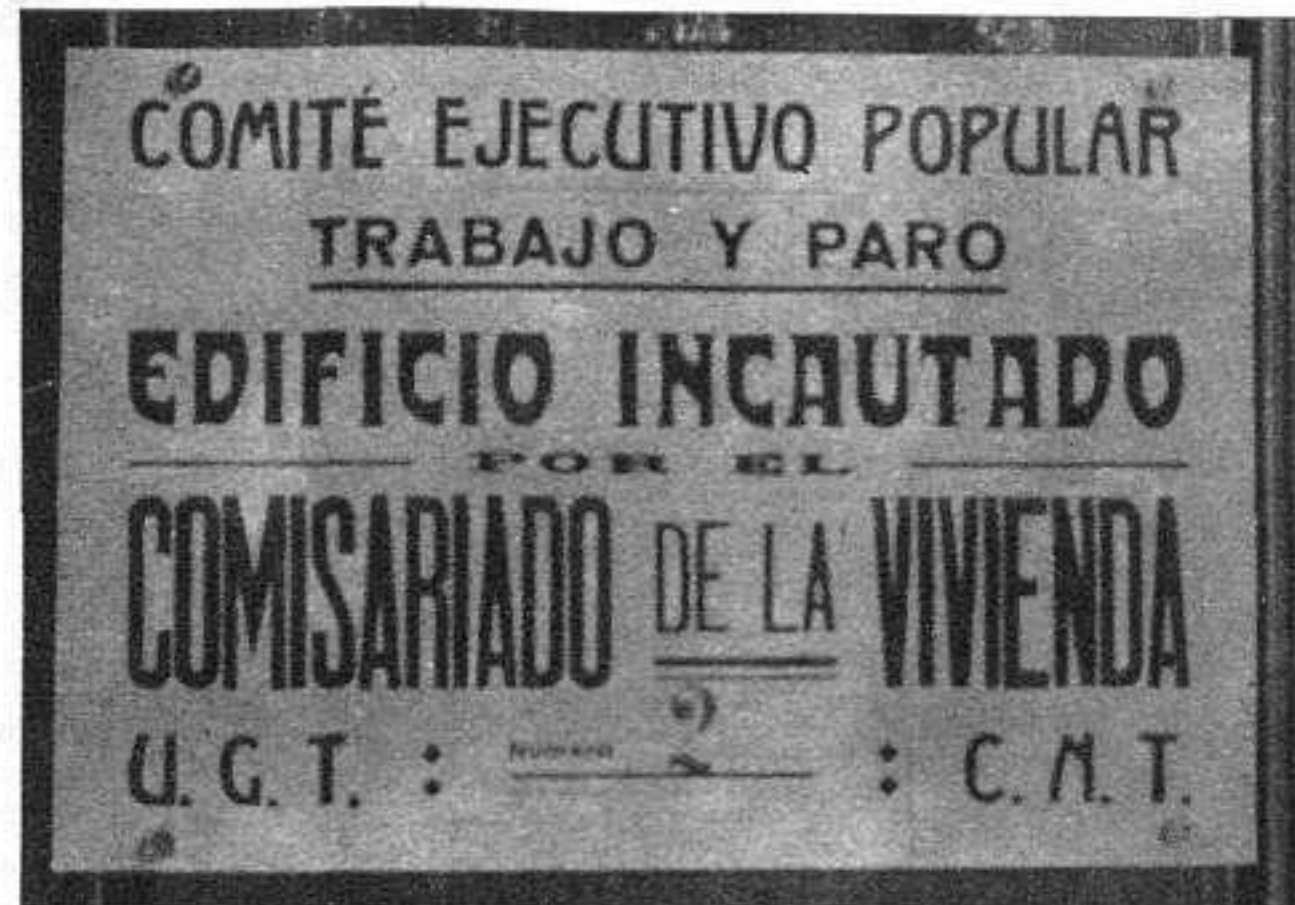
Los Gobiernos extranjeros reconocen la eficaz labor del Comisariado de la Vivienda

—Es de justicia proclamar que nuestra labor ha sido estimulada y apoyada en todo momento por los representantes de los Gobiernos extranjeros en Valencia. El Cuerpo Consular nos ha ayudado con gran entusiasmo, en forma especial los representantes de Méjico, Colombia y Suiza. Todos ellos, sin excepción, son merecedores de nuestra gratitud.

Nuestra labor se ha extendido también a proteger los domicilios de extranjeros, y, como consecuencia de nuestro trabajo en este aspecto, hemos recibido cartas de satisfacción de casi todos los cónsules, en nombre de sus respectivos Gobiernos.

Detalles.—Cifras

—El Comisariado tiene una Sección Jurídica, con un oficial letrado al frente, más el consiguiente personal auxiliar. Asimismo hemos creado la Sección de Inspección y Obras, compuesta por elementos competentes (arquitectos, aparejadores, etc.), que tiene a su cargo no sólo las reparaciones y todo lo que con esto se relaciona, sino también la labor fundamental de terminar la construcción de aquellas fincas que han sido abandonadas a medio construir. Hoy tenemos un fichero completo de todas las casas que hay en Valencia en período de construcción. En lo que se refiere a cobros por alquileres, he aquí unas cuantas cifras: en el mes de Octubre recaudamos por tal concepto ciento veinticinco mil pesetas; en Noviembre, doscientas cuarenta y cinco mil; en Diciembre, más de trescientas mil. Para el mes de Enero, la recaudación total por cobro de alquileres llegará casi al millón de pesetas. Hay que tener en cuenta que los fondos del Comisariado no tienen más que esta procedencia (los alquileres), y que, sin embargo, hemos de atender no sólo a los gastos cuantiosos que se nos presentan por instalación de evacuados, sino también el pago de contribución e impuestos, la continuación de obras, etc. En fin, como resumen, nuestra idea es ser el organismo administrador único de todas las fincas, ocupándonos a la vez de restaurar las viviendas que no estén en las debidas condiciones técnicas o de higiene; construir otras con arreglo a los más modernos preceptos urbanos y sanitarios, y encauzar y resolver todo cuanto se relaciona con esta gran fuente económica que es la construcción y la vivienda. Y todo ello inspirados en lo que es fundamental ahora y siempre: en servir al pueblo trabajador, al gran pueblo que produce, lucha y sufre, que es quien nos ha puesto aquí y al cual todos nos debemos.



Como este cartel se ven millares en Valencia, colocados en las puertas y los muros de muchas casas

Altavoz del Frente inaugura en Valencia una interesante Exposición de guerra

Dibujos, carteles, objetos de guerra recogidos en los campos de batalla...

INTERESANTE desde todos los puntos de vista es esta Exposición de guerra, presentada en Valencia por el Altavoz del Frente.

Tiene esta Exposición un aspecto que atañe a la evolución o revolución en los valores culturales españoles. No sólo ofrece fragmentos de la lucha, sino también realizaciones de arte. El arte ha cambiado de naturaleza. Dejó de ser recreo y deleite de los elegidos, monopolio estético de una minoría, para ser un arma de lucha en manos del pueblo. Los valores más representativos de la cultura han comprendido la significación de la hora presente, en la que toda esa cultura se moviliza al servicio del pueblo.

Esta magnífica Exposición ahora inaugurada en Valencia consta de dos partes: la artística y la de trofeos de guerra recogidos en los campos de batalla.

Dicha primera parte es una colección de dibujos y fotografías que muestran una figura, un hecho o un momento de la vida en los frentes, o bien una representación acerada del fascismo. Por la calidad de las obras expuestas, merecen éstas un amplio comentario. No obstante, destaquemos unos magníficos retratos y frisos del gran escultor del pueblo Victorio Macho, unos dibujos, sencillamente formidables, de Gori Muñoz, Souto, Puyol, Climent y otros dibujos, y apuntes no menos acertados de Alberto, Gil Sierra, Carreño, Molina, Yes, Aníbal Tejada, Penagos, Sancha, Esplandú, I. M. y Francisco Mateos; varios de valorización, mas todos llenos de riqueza expresiva.

Figura, además, una magnífica colección de carteles antifascistas.

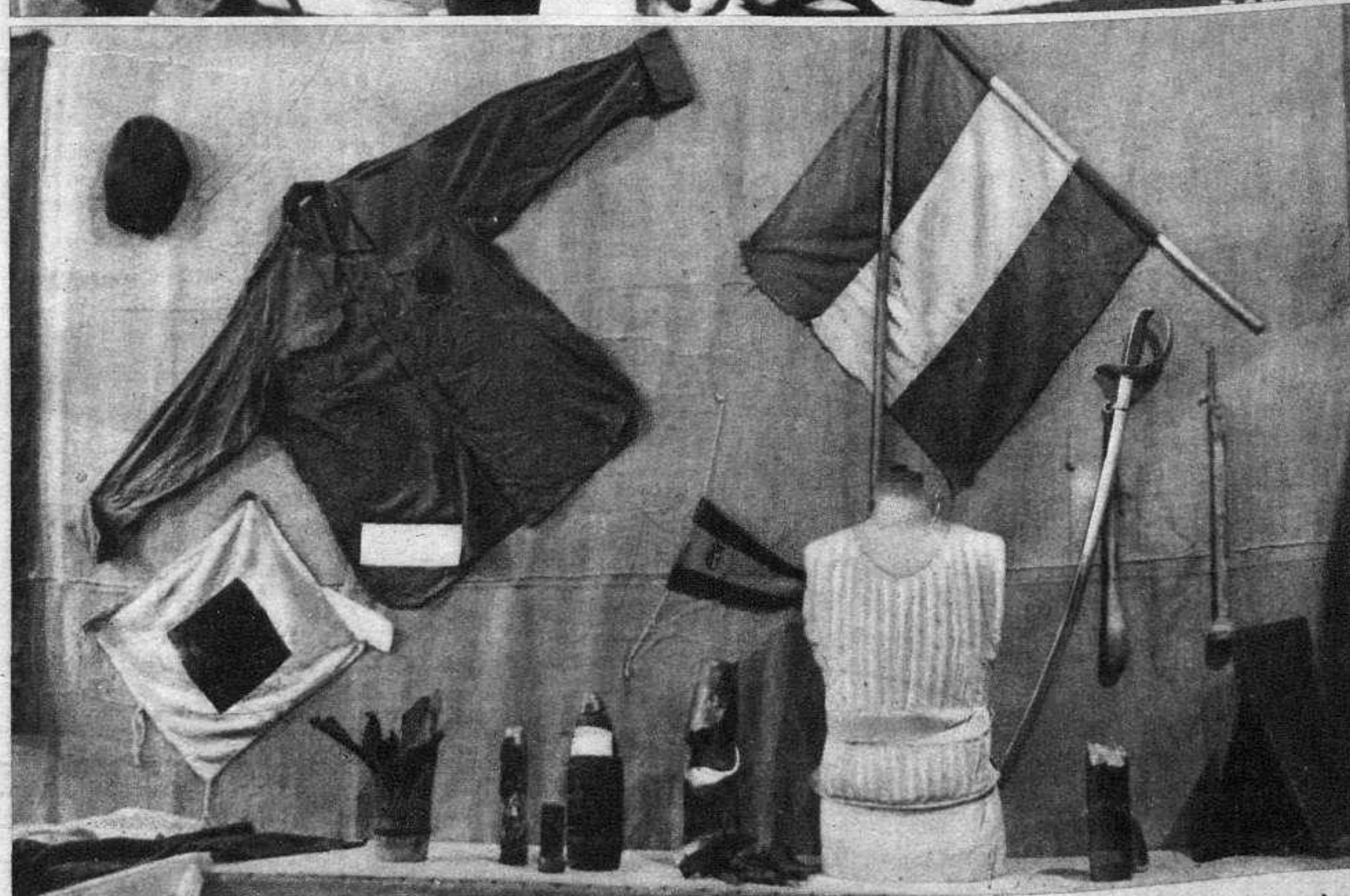
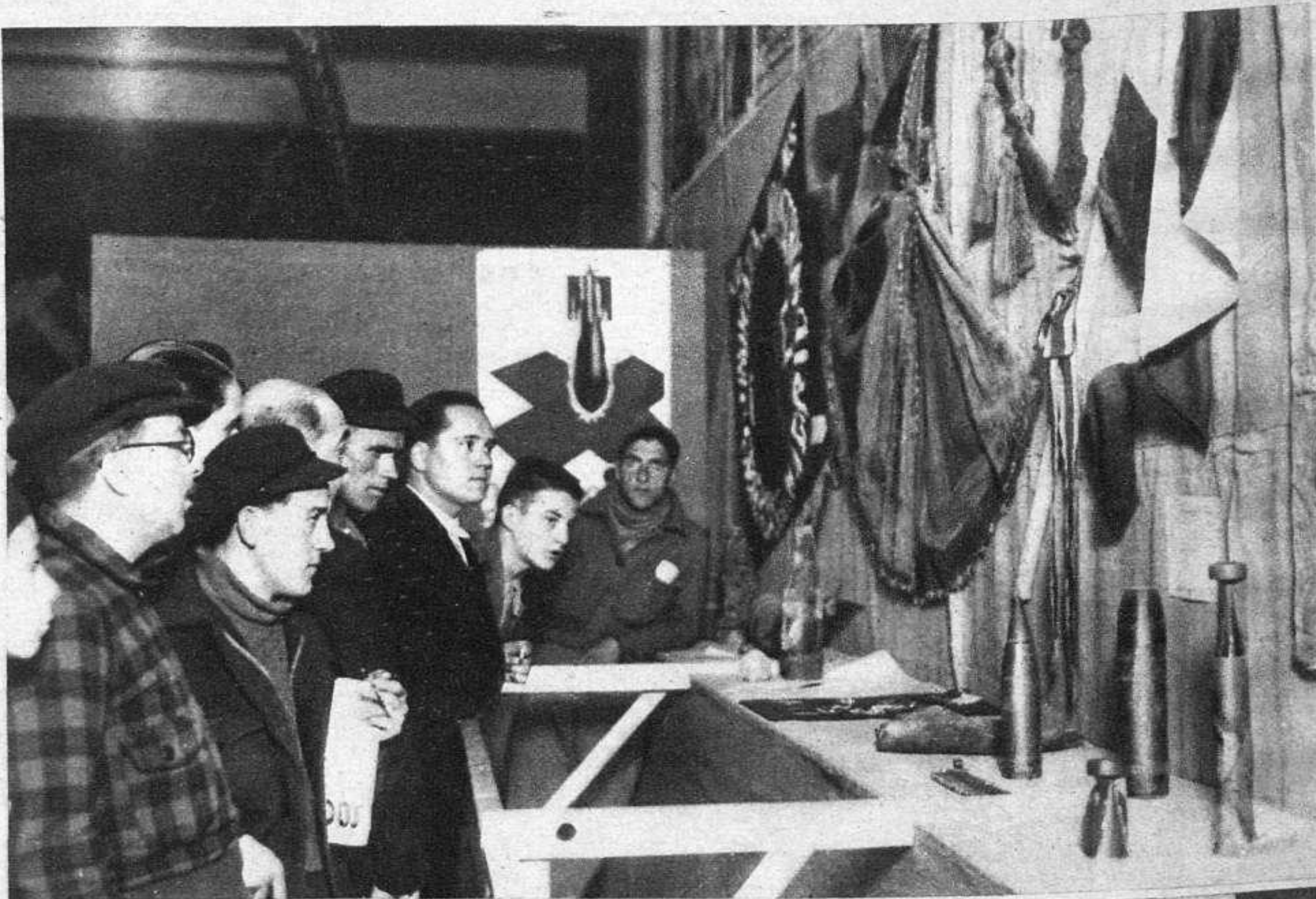
La Exposición de trofeos de guerra tomados al enemigo muestra ejemplares muy curiosos: banderas republicanas recuperadas, banderas de Acción Popular y de Sindicatos fascistas, banderines monárquicos, restos de obuses y de bombas de aviación, cohetes luminosos, condecoraciones, insignias, boinas de requetés, prendas y armas marroquíes, cruces alemanas, *carneles* de la J. O. N. S., rosarios y restos de motores de aviones extranjeros. Llama poderosamente la atención un peto protector encontrado en la casa de Gil Robles, las aspas, el fuselaje y la ametralladora del primer avión fascista derribado en Madrid, y la camisa de un fascista, con sus insignias y sus cruces.

En esta Exposición puede apreciarse el proceso de la gran lucha. Es un grito que llega a la retaguardia de lo que en la vanguardia sucede. Es un pequeño Museo instalado casi en medio de la calle, que ofrece la viva realidad de la lucha.

Es, en efecto, esta Exposición el grito de la guerra, el eco de los sinsabores de la lucha que sufren unos hombres de recio temple y que sólo piden unidad férrea a cuantos laboramos en la retaguardia.

Altavoz del Frente viene a traer a este sector las palpitaciones de la línea de fuego, el espíritu del pueblo que lucha en todos los frentes de batalla.

FAUSTO LAMATA



Restos de proyectiles, banderas, armas... He aquí algunos de los objetos que figuran en la Exposición que, organizada por Altavoz del Frente, se celebra en Valencia. En la fotografía de la parte inferior se ve el peto protector encontrado en el domicilio de Gil Robles (Fots. Vidal Corella)

**Las hijas
del
presidente
del
Consejo,
junto a los
niños de
Valencia**



He aquí a las hijas del presidente del Consejo de Ministros, don Francisco Largo Caballero, retratadas junto a los chiquillos del Grupo Escolar Pablo Iglesias, después de haber repartido entre ellos una gran cantidad de juguetes con motivo de las fiestas infantiles de primero de año
(Fot. Vidal Corella)

Una cabalgata infantil organizada, en Valencia, por el Ministerio de Instrucción Pública



Una de las carrozas que figuraron en la cabalgata infantil



En la cabalgata infantil organizada en Valencia por el Ministerio de Instrucción Pública en homenaje a los chiquillos antifascistas, esta bella muchacha era la alegoría de España



Los chiquillos valencianos presenciando el paso de la cabalgata organizada por el Ministerio



La carroza alegórica de la Unión Soviética



En la cabalgata figuraban también las típicas grupos valencianas

AL EMPEZAR 1937

Cómo empezaron otros años
que después fueron históricos

1870 - 1914 - 1918

Las palabras esperanzadas del
primero de Enero y las realida-
des que después trajo el año

De Napoleón III al mariscal Petain

Cuando Napoleón III habló al Cuerpo Diplo-
mático, al empezar el año último del Imperio

HACE ya cerca de setenta años. Un periódico francés, el *Journal des Debats*, daba cuenta, en su número del 2 de Enero, de la recepción habida en Palacio con motivo del nuevo año. He aquí lo que decía el periódico: «Ayer, a la una, el emperador se reunió en el Salón del Trono con el Cuerpo Diplomático extranjero. Su excelencia el nuncio de la Santa Sede, en nombre del Cuerpo Diplomático, pronunció ante el emperador las palabras siguientes:

—Señor: Los miembros del Cuerpo Diplomático, reunidos en torno a Vuestra Majestad, os presentan su homenaje respetuoso con motivo del nuevo año. Nos sentimos dichosos, Señor, cuantas veces podemos expresar los votos que hacemos por la felicidad de Vuestra Majestad, por la de Su Majestad la Emperatriz y el príncipe imperial y por la prosperidad de Francia.

El emperador respondió:

—Vuestra presencia, señores, junto a nosotros, y las palabras que acabo de oír, son para mí una nueva prueba de las buenas relaciones que existen entre mi Gobierno y las Potencias extranjeras. El año que empieza—así lo espero—consolidará la unión común, en un común fin de concordia y de civilización.»

Hasta aquí las palabras de ese periódico francés de hace cerca de setenta años. Ese año que empezaba así fué, sin embargo, el de la guerra francoprusiana, el de Sedán, el del fin del Imperio francés.

Un periódico francés, al empezar el año de la
Gran Guerra

Primero de Enero de 1914. París ha vivido una noche de fiesta magnífica. Ese día, Gastón Calmette publica en *Le Figaro* un artículo, del que son las palabras siguientes:

«¡Buen año! Son las dos palabras que en todas partes se repiten esta mañana, como el deseo mejor y más sincero, ya con la alegría que dan el afecto y la esperanza a los privilegiados, para los que la imaginación parece la realidad, ya con la temblorosa melancolía que pone el secreto del tiempo nuevo en el alma vacilante de los que no han recibido la ciega y permanente confianza como viático sobrehumano en la travesía de la vida. Que el año sea sosegado para el país, ávido de trabajo y de seguridad. Que el año sea dulce, que corra apacible y riante en el alma de los niños.»

Ese año que así—tranquilo y feliz—deseaba el diario francés era 1914, el año de la Gran Guerra.

Un embajador optimista

Ese mismo día primero de año, el embajador de Inglaterra en Francia, sir Francis Berthie, pronuncia en el Elíseo, en nombre del Cuerpo Diplomático, un discurso, del que son estas palabras:

—El año que acaba de marcharse ha visto restablecer la paz, y todo nos permite esperar que esta paz no será turbada en este año que ahora empieza. Las naciones podrán así dedicarse, de común acuerdo, al estudio de los

múltiples problemas que sólo en la calma y en la seguridad pueden ser resueltos.

Un embajador realista

Y ese mismo día primero de Enero de 1914, otro embajador—Barrère, representante de Francia en Italia—pronuncia en Roma las siguientes palabras, con motivo de la recepción en la Embajada francesa de los miembros de la colonia de su país:

—Señores: El año que acaba de marchar ha visto producirse luchas, oposiciones de intereses que hubiesen podido comprometer la paz general. Esta tensión debía, inevitablemente, producir entre las naciones más unidas diferencias pasajeras. Francia e Italia hubieran sido felices si hubiesen logrado escapar de este ambiente general. Y aunque ningún antagonismo les separase, se ha podido creer en algunos momentos que la tradición de su amistad había sufrido algo. Dichosamente, señores, no ha habido nada de ello. Los dos grandes pueblos latinos, hoy como ayer, tienen un interés superior, que no les separa; sino que les une. Y si por una parte y por otra se lleva, en la zona de los intereses prácticos, la buena gracia, la cordialidad y el espíritu de conciliación que deben ser la norma, la grandeza de Francia y de Italia no tendrán nada que perder.

Al empezar 1918: Palabras del Kaiser a sus
tropas

Cuatro años después. Año cuarto de la Gran Guerra. El emperador Guillermo de Alemania dirige a sus tropas las palabras siguientes:

—Al Ejército alemán: Ha acabado un año de combates graves e importantes. Nuestros enemigos esperan todavía, atirnos con la ayuda de nuevos aliados y anular para siempre la posición mundial adquirida por Alemania a costa de un duro trabajo. No lo lograrán. Confiados en la justicia de nuestra causa, en nuestra fuerza, esperamos con firmeza y con una voluntad de acero este año 1918. Adelante, por tanto, con Dios, hacia nuevas hazañas y nuevas victorias.

Al empezar 1918: Palabras del mariscal Petain
a sus soldados

Y ese mismo día, al empezar el cuarto año de guerra, el mariscal Petain habla también a sus soldados de Francia:

—Oficiales, suboficiales, soldados... Va a empezar el año 1918. Es preciso que la lucha continúe, lo exige la suerte de Francia. Sed pacientes, sed obstinados. En el ataque, como en la defensa, habéis mostrado lo que valeis. La flaqueza rusa no ha quebrantado vuestra fe. Tenéis la firme voluntad de batiros cuanto sea preciso para asegurar la paz a vuestros hijos, porque sabéis que si el más castigado pide la paz, el más perseverante fija las condiciones. Yo saludo vuestras banderas, y al dirigiros mis votos más afectuosos para 1918, os expreso una vez más mi orgullo al mandaros y mi total confianza en el porvenir.

EJEMPLOS DE LA LUCHA HOMBRES NUEVOS

EN este compañero que viene del frente con un bien ganado permiso de horas, nadie reconocería al pacífico, sedentario profesor, con puntas y ribetes de literato, que él era hace tres meses. El atuendo de miliciano, la crecida barba, la tez curtida, el aire resuelto, que en nada semeja a su aspecto pacato y circunspecto de unas semanas antes. Es otro hombre, en la apariencia y en la expresión. La guerra obra estos milagros. Al profesor, bibliófilo apasionado, no se le concebía antaño sin los bolsillos desbordantes de volúmenes, a semejanza de aquel Colline de Murger. Ahora lleva a la espalda una mochila; al costado, una pistola; hasta en sus ojos, un poco cansados de lector insaciable, se diría que hay ahora una luz nueva de audacia resuelta. Habla de la lucha con enardecimiento, con pasión, esmaltando el léxico con vocablos rotundos. Hablamos del cambio sorprendente, y él dice con palabras fervorosas:

—No he sido yo sólo el que se ha transformado. A millares de hombres como a mí, la guerra les ha despertado una espiritualidad, una personalidad nueva. Vivíamos los hombres de mi clase social—profesores, médicos, artistas, burócratas—una existencia sedentaria, un poco absurda por cómo estábamos aislados en una comodidad un poco egoísta, de espaldas a la realidad sangrante de las luchas populares. El pueblo era para los más de nosotros apenas un motivo de curiosidad, tema de especulaciones literarias. Nuestra preparación intelectual nos hacía egoístas. Cultivábamos un arte, una ciencia, una literatura de aspiraciones aristocráticas, para una minoría que se nos antojaba selecta. A todos nosotros nos ha faltado generosidad; con un espíritu egolátrico desdeñábamos a las masas, nos apartábamos de la política con un gesto de superioridad, considerándonos como una clase de *élite*. Esa indiferencia de las clases medias intelectuales respecto al pueblo ha sido una actitud suicida. Ahora lo comprendemos, ahora vemos la cosa terrible que se estaba fraguando mientras nosotros nos aislábamos egoístamente en nuestras cátedras, en nuestros estudios, en nuestras tertulias. Creíamos que nosotros no teníamos nada que hacer en las calles; que podíamos ser ajenos a sus luchas, a sus dolores. La guerra nos ha echado a la calle, nos ha confundido con el pueblo, y ahora toda nuestra ambición es identificarnos con él, convertirnos en pueblo, olvidar aquella especie de señoritismo comodón que nos aislaba y nos entumecía. Ha tenido que estallar el vendaval de la guerra para despertarnos, para hacernos comprender que ni la ciencia, ni el arte, nada ni nadie, puede permanecer neutral en esta lucha, que ya estaba planteada hace mucho tiempo, y que nosotros no queríamos ver. La gran tragedia de nuestro tiempo, la gran revolución política y social que se estaba fraguando en España, nos ha sorprendido aislados, indiferentes, sin saberla oír ni ver, aislados por un estúpido prejuicio de clase. La reacción ha sido tremenda.

—Pero esa transformación, esa evolución—le digo—no se habrá operado sin resistencia, sin dificultad.

—Naturalmente—contesta—. Si algún mérito podemos alegar en lo futuro, es el haber sabido sufrirla. Al pueblo, el adquirir la tónica, la moral de la guerra, le ha costado menos, porque estaba habituado a las luchas, a los sufrimientos, a las persecuciones. A nosotros nos ha costado más esfuerzo, en lo material y en lo espiritual. Cuando se formó un batallón de maestros me incorporé con muchos camaradas. Ibamos a hacer la instrucción con nuestros trajes bien planchados, con cuellos de brillo, con zapatos finos. El traje de campaña, al cambiarnos la apariencia, acabó de transformarnos el espíritu. En las trincheras ya éramos otros hombres, con otros pensamientos, con otra moral. Sólo teníamos la preocupación de lo que podía ocurrir en el momento de la lucha. Yo—y creo que todos los que jamás habíamos luchado, los que habíamos llevado una existencia cómoda—sentíamos la inquietud de que la Naturaleza, algún complejo fisiológico, nos traicionara, nos hiciera flaquear en el momento del peligro.

Por fortuna, eso no ocurrió. Precisamente nuestro batallón, formado por maestros y profesores, fué felicitado oficialmente por el Alto Mando después de una acción brillantísima—termina diciendo con noble y sencillo orgullo.

Un hombre distinto. Un hombre nuevo, forjado por la guerra, alumbrado por la guerra, realidad terrible de hoy, pero aurora que preludia un mañana magnífico.

ALVARO REAL

Estos días, en París...

El Comité Internacional de Ayuda a la República española

Barcos de víveres, aviones sanitarios, ambulancias, ropas y medicamentos enviados constantemente a España

En Francia se han recaudado ya más de siete millones de francos para estos fines

El mundo entero está atento a las necesidades de la España republicana. La intelectualidad europea, los hombres más ilustres de la ciencia, de la política y de las letras de Francia, de Inglaterra, de Holanda, de Bélgica, de Estados Unidos, se han unido en lazo de entusiasta colaboración para prestar un apoyo moral, y práctico a la vez, al heroico pueblo español, que defiende desde el 18 de Julio los principios de justicia, paz y soberanía.

El Comité Internacional de Ayuda a la República española—en francés, «Comité International de Coordination et d'Information pour l'aide à l'Espagne Republicaine»—tiene su domicilio en París, y entre sus elementos directivos figuran los profesores Víctor Basch y Paul Longevin. Otros hombres no menos ilustres se hallan también al frente del Comité: Isabelle Blume y Louis de Broeckere, en representación de Bélgica; profesores Ward y William Dodd, por Estados Unidos; León Lamberaud, Emile Borel, Gabrielle Duchêne, León Julliaux y Jean Zyromski, entre otros, en representación de Francia; sir Norman Angell, M. Churchill, Noel Baker y Dorothy Woodmann, entre otros, por Inglaterra; profesores Becker, Kranendouk, Valkhoff, Schrijver y Tielrooy, por Holanda; Fredrik Haslund y Albert Raaen, por Noruega. También tienen representación otros varios países de Europa y América, como Rusia, Suecia, Canadá, Suiza, Checoslovaquia, etc.

No ha faltado, naturalmente, la representación de España en el seno del Comité. Ossorio y Gallardo—nuestro actual embajador en Bélgica—, Jiménez de Asúa, Recasens Siches y otras personalidades españolas intervienen en las conferencias que el Comité Internacional celebra periódicamente en París. Por otra parte, Marcelino Domingo e Isabel de Palencia, como delegados del Comité Internacional, han realizado un viaje al Canadá y otros países americanos, con el exclusivo fin de divulgar la justa causa republicana y conseguir apoyo y estímulo para el pueblo español.

El Comité Internacional hace una formidable labor de propaganda en favor de nuestra República. Edita folletos y boletines, en distintos idiomas; organiza conferencias y exposiciones en diversos países europeos y americanos; gestiona donativos y suscripciones de entidades políticas y sindicales de todo el mundo para reunir fondos, que inmediatamente se convierten en alimentos, ropas y equipos sanitarios, con destino a los hospitales de sangre y población civil de España. Así, el Comité Internacional, con un entusiasmo y eficacia admirables, ha conseguido recaudar en Francia más de siete millones de francos, y otras importantes cantidades en Bélgica, Suiza, Holanda, Rusia, Inglaterra... La Confederación General del Trabajo de Noruega, el Comité Mundial de Mujeres, el Comité de Asistencia a las víctimas de la



Por delegación del Comité Internacional de Ayuda han estado recientemente en los Estados Unidos y el Canadá Marcelino Domingo e Isabel O. de Palencia. He aquí a estos dos, con la señora del ex ministro republicano, a su salida de Washington

guerra de Etiopía, la Unión mundial de partidos obreros judíos, la Confederación General del Trabajo de Suecia, la Confederación General del Trabajo de Francia, y otros muchos organismos de Europa y América, han contribuido con su generoso esfuerzo a mitigar, en parte, el sufrimiento de los heridos, de las viudas y de los niños españoles.

Los infatigables trabajos del Comité, que se traducen constantemente en ayuda práctica y concreta, merecen honda gratitud del pueblo español. A Levante, a Cataluña, a Asturias y Vizcaya llegan con frecuencia barcos repletos de víveres; ambulancias, medicamentos, equipos quirúrgicos, personal sanitario... No hace aún mucho tiempo tomó tierra en Barcelona un avión sanitario, con un médico, un enfermero y tres enfermeras—todos holandeses—, además del consiguiente material. Este avión sanitario, ofrecido al Gobierno español por el Comité Internacional, era uno de los magníficos presentes que la solidaridad europea reservaba al gran pueblo español.

En estos mismos días se celebra en París una nueva Conferencia Internacional de ayuda al pueblo español, organizada por el Comité. En esta asamblea se hallan representados la mayor parte de los países europeos y varios de América, como también—de un modo concreto—, los Partidos Socialista, Radical Socialista y Comunista de Francia, Partido Socialista de Holanda, Partido Obrero y Partido Comunista de Bélgica, Partido Laborista de Inglaterra, Bloque Democrático de Rumania, y otros muchos partidos populares y Sindicatos del mundo entero. Los delegados internacionales, llevando en su

voz el latido de miles y millones de seres de los más distintos países, llamarán a la solidaridad mundial para que continúe y aumente el apoyo a los heridos, a los huérfanos y a los refugiados españoles. Los partidos, los Sindicatos, las entidades culturales y todo cuanto en el mundo significa paz y progreso, estímulo y fraternidad, hablará en esta nueva asamblea para que, al ser cada vez más conocida la justa causa republicana de los españoles, sea también más intensa cada día la ayuda de todos los países.

El Comité Internacional está representado en España por la Comisión de Solidaridad Internacional, que cuenta con la adhesión del Partido Socialista, Unión General de Trabajadores, Partido Comunista, Juventudes Socialistas Unificadas, Izquierda Republicana, Unión Republicana y Socorro Rojo Internacional. Esta Comisión de Solidaridad está dirigida en España por los compañeros Solozábal y Vega, presidente y secretario, respectivamente. Naturalmente que la Comisión de Solidaridad tiene a su cargo, aparte de la propaganda adecuada de sus fines—comunes, como es lógico, a los del Comité Internacional—la distribución en España de los víveres, ropas, medicamentos, etc., labor que realiza en contacto directo con una Delegación permanente que el Comité tiene en Alicante.

El mundo entero piensa en el pueblo español; Europa y América ayudan prácticamente al pueblo español. Para el mundo entero, para todos los ciudadanos de corazón, para estos nobles hombres del Comité Internacional de Ayuda, la gratitud del pueblo español.

Rusia, vista por las mujeres

Hace unos días, los delegados españoles que asistieron, en misión extraordinaria, a la conmemoración en la capital de la U. R. S. S. del XIX aniversario de la implantación del régimen soviético, se reunieron en el domicilio de la Asociación de Amigos de la U. S. con un grupo de periodistas madrileños. A la reunión asistió también el camarada de Pablo y Jausen, miembro del Comité Mundial de la A. A. U. S. y comandante de uno de los sectores del frente de Madrid, el cual destacó la misión que los delegados españoles llevaron a Rusia, de estudio y gratitud en nombre de España por su desprendida ayuda en favor de nuestras mujeres y niños y por su decidida defensa de la causa de la democracia española.

El camarada Romero Solano, diputado socialista por Cáceres, hizo a continuación un emocionado relato del viaje de la Delegación española, e invitó a los periodistas madrileños a interrogar a los comisionados sobre los puntos que consideraran pertinentes.

Un compañero de MUNDO GRÁFICO aceptó la invitación, y recogió en estos dos reportajes las respuestas recibidas, para ofrecerlas a nuestros lectores, agrupadas en los dos titulares de esta información.

El amor, los niños, la familia y la emoción de la solidaridad

La mujer y su capacidad cultural

MARÍA NÚÑEZ. Una chica rubia, de ojos inteligentes y amplios. Fué a Rusia en representación del frente de Buitrago, al que pertenece como miliciana.

—¿Qué te ha impresionado más de Rusia, María?

—Todo. ¡Es tan difícil destacar una sola cosa de aquel país inmenso y magnífico! La primera gran impresión que recibí fué la de su impagable solidaridad con el proletariado español. ¡Cómo vibran aquellos hermanos ante nuestros problemas! Nuestro recorrido desde el momento del desembarco hasta nuestro regreso fué una serie continuada de emociones, que en muchos instantes nos hicieron llorar de gratitud.

Una pausa para evocar escenas, para fijar recuerdos. Luego:

—Otra gran emoción. El nivel alcanzado allí por la mujer en el aspecto cultural, en la capacidad de trabajo...

Nueva pausa, y este remache a su respuesta:

—Y la visión maravillosa de aquellos niños, alejados de las preocupaciones y problemas de la infancia de los países de régimen capitalista.

Un problema que no es problema

Carmen Salvador. Otra chica rubia e inteligente, que apenas habrá doblado el cabo de los veinte años. Miliciana del segundo batallón de la primera Brigada Mixta del 5.º Regimiento.

—¿Cómo es el amor en Rusia?

—Como debía ser en todos los países del mundo. Un problema que allí ha dejado de ser problema, porque en Rusia se han roto de un papirotazo valiente todos los prejuicios estúpidos y crueles de que se rodea el amor en las demás naciones. Durante mi viaje he tenido oca-



Encarnación Sierra, María Núñez y Carmen Salvador, que cuentan en este número de nuestra revista a algunas impresiones de su viaje a la U. R. S. S. (Fots. Videca)

sión de comprobar la libertad absoluta que allí existe en lo que para los españoles, atormentados por sombras ancestrales, ha sido siempre un punto de partida para la angustia. Lo que mayor admiración me ha producido es observar que en Rusia a la mujer soltera que tiene un hijo no se la considera mal, ni se la persigue o acorrala como si ese acto fuera un crimen monstruoso.

—Otra pregunta, Carmen, quizá un poco impertinente. Ante esa visión para tus ojos de española emancipada de esos prejuicios, pero con el peso impalpable de esa negra tradición de que hablabas, ¿no has sentido algo así como una sublevación de esos imponderables, de esas sombras ancestrales?

Respuesta rotunda:

—En absoluto. No ha habido sublevación de ninguna clase.

El trabajador, la familia y el triunfo del socialismo

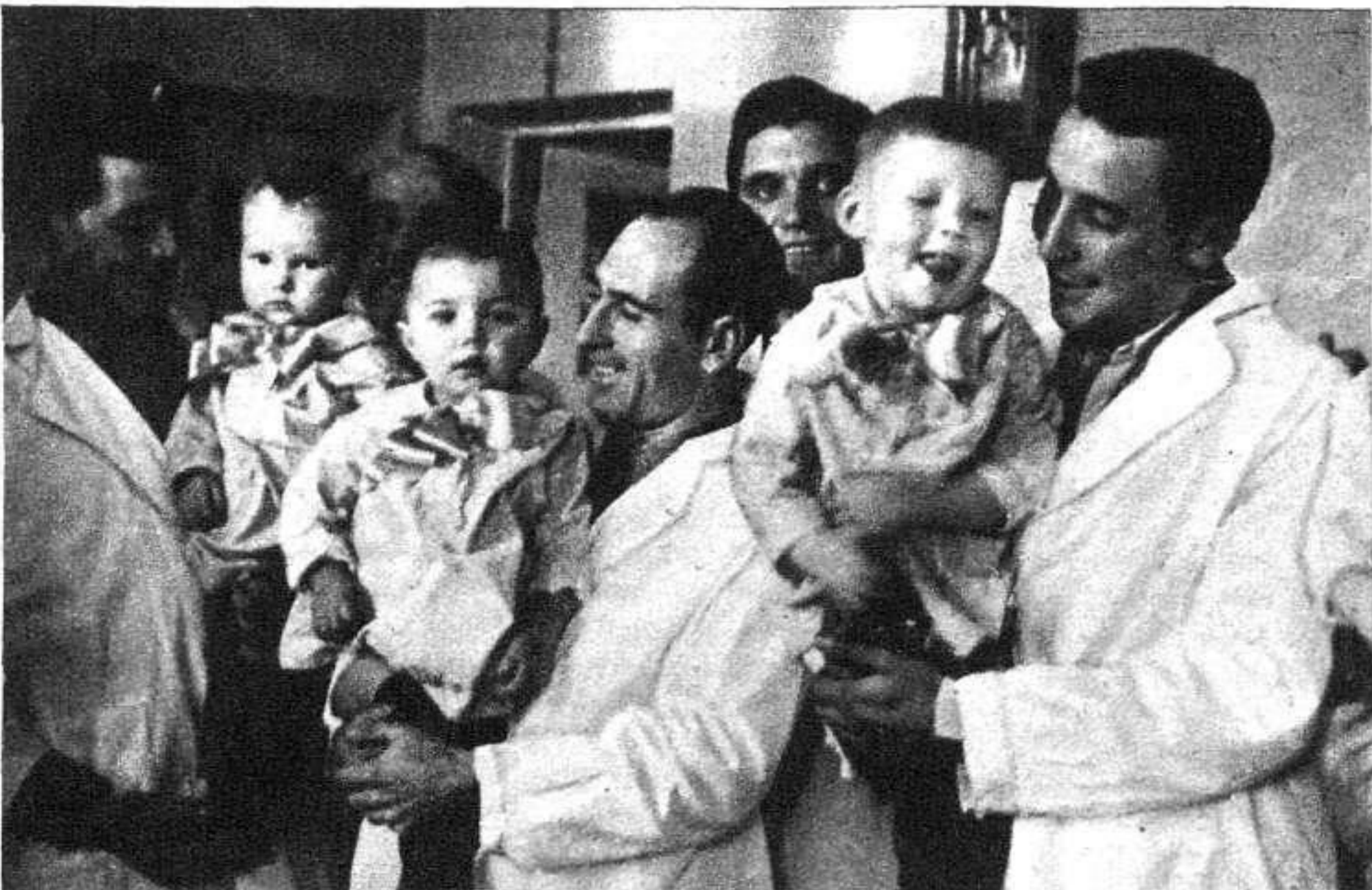
Encarnación Sierra. Una vida consagrada a la lucha por el mejoramiento de la mujer española. Es miembro

del Comité Provincial del Partido Comunista.

—¿Cuál es tu impresión de la familia rusa?

—La familia, en la U. R. S. S., no constituye una preocupación para nadie. Y es natural que así ocurra en un país donde no hay un solo obrero parado, ni un solo niño descalzo y sin escuela. La felicidad de la familia rusa es completa. Los padres trabajan y los niños sonríen. Esto quizá te parezca algo romántico; pero es verdad, rotundamente verdad.

Mi admiración por aquel país se ha redoblado ante el espectáculo grandioso de aquellos trabajadores, que con una fe y un entusiasmo superiores a toda ponderación colaboran, al lado de sus Sindicatos, por la construcción del Socialismo. Ellos saben que ése es el único camino a seguir por los trabajadores, y que el triunfo del Socialismo les lleva a la más completa felicidad. El trabajo, la familia y el triunfo del Socialismo es lo que a los trabajadores del pueblo soviético les ha colocado en el más alto nivel como trabajadores, como proletarios. Vivirá en mí eternamente el grato recuerdo de los días de convivencia en aquel país.



Algunos de los delegados españoles que han estado ahora en Rusia, retratados durante su visita a una Casa-Cuna de Moscú

Rusia, vista por los hombres

El campo, la ciudad, el trabajo y el Ejército Rojo

«Nuestra causa la consideran como suya»

FRANCISCO Escamilla pertenece al Regimiento de Ferrocarriles y ha ido a Rusia en representación del sector de Guadarrama.

—¿Tu impresión más honda del viaje?

—La impresión más honda de todo lo visto en Rusia es Rusia misma, Rusia completa, sin distinciones. Allí todo es emocionante. Contarte mis impresiones, detallar, nos ocuparía horas y horas, y acaba uno por no saber, entre tantas, cuál es la mejor de todas. Sin embargo, hay cosas que, por nuestra situación, sobresalen de las demás. Por ejemplo: la emocionante solidaridad del pueblo ruso hacia el español, de que te hablaba hace unos momentos la camarada María Núñez. De esta solidaridad nos han dado allí pruebas lo mismo los hombres que las mujeres y los niños. En todos los lugares hemos visto el mismo deseo de que el triunfo sea nuestro, de que ganemos nuestra lucha, según nosotros y según ellos, empleando un posesivo de solidaridad que nos emocionó profundamente, porque nuestra causa la consideran como suya.

El campo y la ciudad

Victorio Casado. Alcalde de Naval Moral de la Mata. Representante del Secretariado Provincial de Cáceres y miliciano del Batallón Nosotros. Buen ejemplar humano de extremeño de abolengo heroico. Le pregunto su impresión sobre la ciudad y el campo rusos, y contesta:

—La ciudad rusa es un ejemplar único, si se la considera con cualquier ciudad de los demás países. La ciudad está en Rusia dedicada al trabajo, sin desdeñar, naturalmente, el placer; pero un placer honesto y sano, que en la mayor parte de los casos toma caracteres de diversión instructiva y cultural. En la ciudad rusa se aprovecha el tiempo, entregados todos a la actividad del trabajo, sin que en ella falte la alegría.

—¿Y el campo?

—Para un hombre como yo, acostumbrado a la visión constante del campo extremeño, la visión del campo ruso es inolvidable, por su magnífica organización. Los koljós rusos, parecidos a las comunidades campesinas, son verdaderos paraísos para los trabajadores de la tierra: cultura, bienestar, casas de aspecto pobre exteriormente, pero llenas de comodidades por dentro... Y luego, el nivel medio del campesino... Cuando las bajas temperaturas les impiden dedicarse a las faenas de la tierra, los obreros dedican las horas libres a estudios agrícolas y pecuarios, que más tarde han de traducirse en mejoras de la producción. Yo he visto allí, en los dos aspectos, pecuario y agrícola, casos maravillosos. Ejemplares extraordinarios de ganados, injertos de semillas verdaderamente asombrosos.

«El trabajo no es ya una maldición»

Benito Gabella, del Sindicato Nacional Ferroviario.

—¿Cómo es la industria rusa?



De izquierda a derecha: Los delegados Del Río, Santos, Elvira y Bello, en su visita a los baños de una fábrica de Moscú



Arriba: Algunos de los delegados españoles que han visitado Rusia últimamente, reunidos en el local de la Asociación de Amigos de la U. R. S. S.—Abajo: los camaradas Escamilla, Casado, Elvira y Gabella, que cuentan en esta información las impresiones de su viaje al país de los Soviets (Fots. Vide)

—El nivel medio observado en la industria de Rusia es formidable. Supera en muchos aspectos y por muchos conceptos al de los países capitalistas. Por ejemplo: Nosotros hemos visitado la fábrica de óptica de Leningrado, las de aviones, tejidos, rodamientos* de bola y otras muchas, y aquello es realmente algo insospechado por su grandiosidad. En nuestras impresiones de estas visitas destaca de modo superlativo nuestra observación de cómo se protege allí el trabajo, rodeándole de todas aquellas protecciones que colocan al trabajador fuera del alcance peligroso de las máquinas: aspiradores, caretas y guantes especiales para evitar intoxicaciones o accidentes del trabajo... En este aspecto de la protección, hemos visto aparatos y piezas curiosísimos y de gran ingenio, inventados por los técnicos de la U. R. S. S. También hemos visto las caras satisfechas, alegres, de todos los obreros, lo que demuestra su satisfacción por trabajar en un régimen de justicia, en cumplimiento del plan que ellos mismos se imponen en asambleas de producción. El régimen de salarios es altamente satisfactorio, permitiendo la emulación socialista encerrada en este lema: «Produzca cada cual con arreglo a sus aptitudes, percibiendo conforme a su rendimiento.»

En una palabra: en Rusia el trabajo no es ya una maldición.

El Ejército Rojo

Carlos Elvira. Representante del Batallón Juventud Campesina, de Guadarrama.

—¿Tu impresión del Ejército Rojo?

—En la visita que hemos realizado en la casa central del Ejército Rojo, de Moscú, hemos tenido ocasión de comprobar el hondo sentido de democracia que preside las relaciones entre jefes y oficiales. Esas relaciones son siempre de auténtica camaradería, que no impide, sino que, por el contrario, afianza, la magnífica disciplina que allí existe.

Dentro del interés general con que se siguen en Rusia los episodios de nuestra lucha, es dentro del Ejército Rojo donde ese interés llega a su punto más alto. Allí, como en todos los lugares que hemos visitado, tienen enormes mapas de España, y técnicos encargados de esta misión explican ante ellos la marcha de las operaciones de la guerra. Es tal el interés con que allí se siguen estas operaciones, que se conocen la topografía de Madrid y de los demás lugares de lucha, como si residieran en nuestra capital y estuvieran presenciando de cerca los ataques fascistas y la heroica defensa de nuestros camaradas.

ANTONIO DE LA SERENA

DE LA GRAN GUERRA A HOY

Cómo se ha armado el mundo

A emoción de la guerra pasa de nuevo por el mundo, como en aquellos as inquietos de 1914. Pero esa emoción es hoy mucho más fuerte que entonces. En 1914 hubo muchos quienes el estallido de la guerra sorprendió, como si se tratase de un hecho imprevisto, de una locura difícilmente imaginable dentro del plano normal y real de las cosas. ¿Hay ahora alguien que sinceramente pudiera sentirse sorprendido si de nuevo estallase una contienda mundial? Esa emoción de la guerra es viva y tangible, porque a pesar de Ginebra y de Versalles, a pesar de pactos y de armamentos reducidos, el mundo está hoy formidablemente armado, y todo—periódicos, noticiarios de cinema, información diplomática...—confirma la intensidad con que los países han procedido y proceden a mejorar sus efectivos militares.

Como un dato que refleja muy exactamente el volumen de ese armamento de los países que intervinieron en la Gran Guerra, puede decirse que las fuerzas terrestres de esas naciones han aumentado numéricamente, con relación a 1914, en un 30 por 100. Además, se ha creado en algunos países, fuera de las fuerzas regulares, fuerzas armadas suplementarias, como las Milicias de los países fascistas. Frecuentemente estas tropas llegan a ser más numerosas que las propias tropas regulares.

En 1914, una división japonesa de infantería podía hacer 220.000 tiros de fusil y de ametralladora por minuto. Actualmente, esta cifra llega a 450.000.

Una división norteamericana cuenta actualmente con 1.300 fusiles-ametralladoras y con 265 ametralladoras. En 1918, esa misma división contaba con 125 ametralladoras. El aumento, por tanto, ha sido de más de un 100 por 100.

Según las restricciones impuestas por el Tratado de Versalles, una división del Ejército alemán no debería tener más que 270 ametralladoras y fusiles-ametralladoras. Sin embargo, esta cifra es ya de 457.

Cuando estalló la Gran Guerra, una brigada japonesa de Artillería podía disparar 3,6 toneladas de obuses por minuto. Actualmente puede disparar diez toneladas y media.

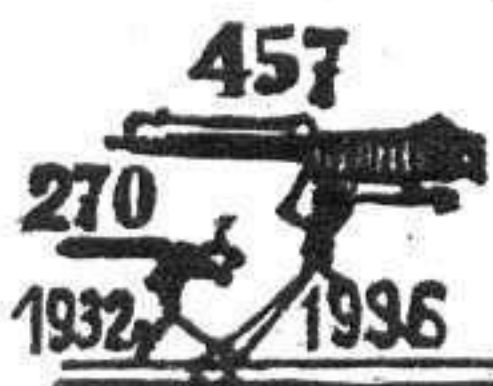
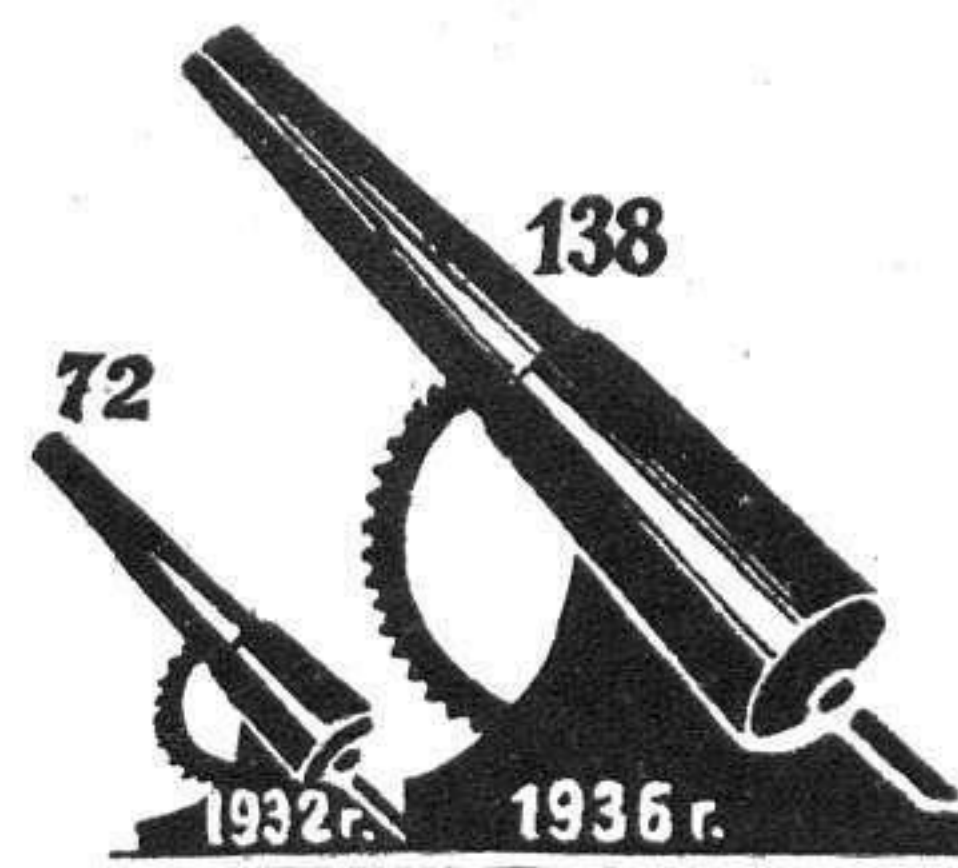
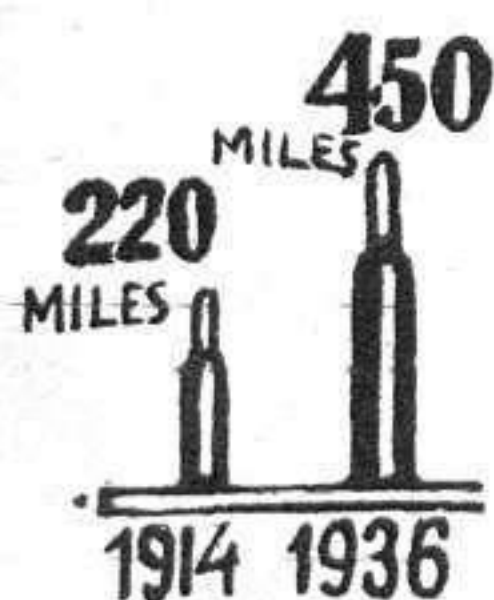
En el ahora extinguido 1936, entre seis grandes potencias militares se poseía un total de 11.000 aviones de combate. De esa cifra corresponden 1.500 a Inglaterra, 2.000 a Francia, 2.000 a Alemania, 2.000 a Italia, 1.800 a los Estados Unidos y 1.700 al Japón.

El Japón viene armándose activamente.

En respuesta a esta intensificación de los recursos militares japoneses, los Estados Unidos han decidido duplicar su flota aérea. Y entre los seis países citados, poniendo en pie de plena producción su industria, podrían lanzar un total de 11.000 aviones por mes.

Durante los años que han venido siguiendo a la Gran Guerra, todas las naciones han mejorado considerablemente sus contingentes aéreos. Por ejemplo, la rapidez de los aviones se ha duplicado. Los aparatos de caza, que en 1918 hacían 200 kilómetros por hora, hacen ahora 500. Los aparatos de bombardeo, que hacían entonces 125 kilómetros, hacen hoy 420. Los aviones de reconocimiento, que antes alcanzaban una velocidad de 160 kilómetros por hora, alcanzan actualmente 370. Han aumentado también la capacidad de altura en el vuelo y el radio de acción. Los cazas, que llegaban hace veinte años a los 7.000 metros, llegan hoy a los 12.000. Los de bombardeo, que llegaban a los 5.000, pueden hoy alcanzar una altura de 10.000. Los de reconocimiento, que alcanzaban los 5.000, llegan ahora a los 11.500. Y en cuanto al radio de acción, en los cazas ha pasado de los 250 kilómetros a los 800; en los de bombardeo, de 500 a 1.000; en los de reconocimiento, de 950 a 1.800. Actualmente, seis países europeos—Francia, Inglaterra, Italia, Polonia, Rumania, Checoslovaquia—poseen un total de seis mil tanques y carros de asalto. Los Estados Unidos cuentan con 1.000. El Japón, con 700.

La industria militar de estos países podrá construir, hecho realidad el comienzo de una gran guerra, tanques en serie. Alemania fabrica hoy alrededor de unos 200 por mes. En seis meses de movilización industrial, las fábricas de los países citados últimamente podrían construir 23.000 tanques. Y al cabo de un año, esta cifra sería de 50.000. Datos, números, que confirman el terrible armamento del mundo. Allí, en sus madrigueras, la Muerte, Nuestra Señora, debe sonreír, pensando en la posible cosecha roja...



Esta muchacha, Consuelo Veslinches, es motorista en la brigada en que viene prestando servicios inestimables, como tantas otras madrileñas incorporadas a la lucha (Fot. Albero y Segovia)

Naranjas españolas para los niños de Rusia



No sólo se lucha con las armas en la mano... Una forma de lucha silenciosa es esta que muchos maestros practican hoy, al ir enseñando a algunos combatientes los conocimientos que éstos no poseen... (Fot. Albero y Segovia)

ESCUELAS EN LOS FRENTES DE GUERRA

Los maestros que no pueden luchar con las armas luchan con los libros en la mano, como pedía Joaquín Costa

El primer batallón de Sindicato que se formó para los frentes de Madrid fué el de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza, «la F. E. T. E.», que como podía ser el símbolo más noble de la revolución, no quería renunciar a ser también una de las fuerzas más decididas de la guerra. Los maestros tenían ya, con su triste tradición de hambre y miseria, una obligación revolucionaria que cumplir. Desde la restauración borbónica, desde mucho antes. Desde Fernando VII, el que cerraba las Universidades mientras creaba una escuela oficial de tauromaquia, España era el país del analfabetismo como medida política de gobierno, con los maestros sin consignación sensible en el presupuesto de gastos del Estado. Y cuando contra todo lo que representaba a aquel país se entablaba la guerra, los maestros tenían que ser beligerantes.

Con ochocientos afiliados a la F. E. T. E., salió en los primeros días de Noviembre—en los días en que se pusieron a prueba el temple y la convicción democrática de tantos generales Araña de la lucha por la democracia—el Batallón Félix Bárcena, que fué a las primeras líneas de fuego, cuando aun aquellas líneas no ofrecían la consistencia y la seguridad que ofrecen hoy, y todavía sigue hoy allí.

Pero en la F. E. T. E. había más de ochocientos afiliados. Unos, que rebasaban, en el transcurso de una vida de maltrato social, el tope máximo de la edad señalada para los combatientes de vanguardia; otros, con mermas en su capacidad física, que imposibilitaban su incorporación al Ejército. Y ninguno quería permanecer inactivo en la lucha en que tan ardorosamente veían actuar a los demás. Pero si no podían servir a la guerra, podían ir modelando la revolución. En el frente antifascista, una actividad igual. Entonces alineó la F. E. T. E. sus primeros equipos de maestros, que, sin armas, con las herramientas de su magisterio solamente, «con los libros en la mano», como pedía Costa, entrarían también en acción.

Y entraron y se adelantaron en ella decididamente hasta las fortificaciones más avanzadas, donde, como una bandera más del antifascismo, izaron la bandera de la cultura popular, en flamear revolucionario, pero a la vez en gallardía de guerra con aquella tradición del analfabetismo de España.

El miliciano que desconocía las primeras letras y ya sabe leer

Uno. Cualquiera. ¡Tantos iguales! En su pueblo carecen de escuela...

—Cuando vine p'alistarme en las Milicias—dice—, no sabía de letra ni la «a». Por los papeles que oía leer a un

paisano de Badajoz, que era el que nos informaba de too a los del pueblo, que el que más y el que menos, en cuanti a leer, tenemos la vista cansao de naciencia, se supo allí lo que pasaba y pa qué pasaba. Cinco hombres echamos p'álante, y nos plantamos en Madrid a pelear por la República, y decidíds a vencer con ella o a no volver al pueblo y dejarnos matar aquí. Lo de volver con la República ya lo teníamos pensao. Lo que no nos habíamos imaginao siquiera era que, de que volviéramos, ya no tendríamos que irle a otro con el aquél de que nos leyerá los papeles. Porque si bien con algún que otro tropezón, de los cinco que vinimos, tres ya leemos. Y otro está empezando a deletrear... Cuatro... El otro, el que hacía el cinco, se nos quedó en Peguerinos con el pecho atravesao de un balazo. Cuando lo retiramos del suelo, entoavía tenía apretao entre las manos, y caliente, el fusil.

Ahora, este miliciano, que desconocía las primeras letras cuando vino desde su pueblo, y hoy ya sabe leer, quiere aprender a escribir mientras sea miliciano antes de volver a su pueblo.

Los maestros de la F. E. T. E., al servicio de la cultura del miliciano.

Estos equipos de la F. E. T. E. actúan ya en varios frentes con diferentes unidades del Ejército. Y han instalado una escuela en el batallón Aida Lafuente y otra en el batallón Pedro Rubio. Y en el Canarias. Y en la Comandancia de Sanidad.

—Hasta que todas las unidades militares, en los frentes y en la retaguardia, tengan su escuela...—es la aspiración de la Comisión Ejecutiva de la F. E. T. E. que se repite, en una copia exacta, en cada uno de sus miembros.

Una escuela en cada campamento o en cada cuartel, para acabar con el analfabetismo. Que todos los soldados sepan leer. Pero organizada también con capacidad suficiente para acoger a cuantos, con aquellos conocimientos de las primeras letras, deseen ampliar sus estudios. Los equipos pedagógicos de la F. E. T. E. proveen a todas las necesidades de esta tarea de honda revolución cultural. Y ella, con sus maestros, cuida, con sus propios medios, del servicio del material de instrucción conveniente para la mejor eficacia de su labor. Una labor que tenía, en la revolución y en la guerra, cuando se confunden los conceptos de guerra y revolución, su mejor oportunidad. La de erigir, como una justificación de la guerra y como un anhelo de la revolución, un ideal de cultura que hasta ahora había sido imposible.

JOSE DE LA RIVA

La España republicana acaba de recibir un nuevo timonio de solidaridad por parte de las masas bajadoras de la Unión Soviética. Los obreros trabajan horas extraordinarias para recaudar fondos, ayuda a España; sus mujeres confeccionan ropas, junta víveres para nuestras mujeres y niños, y los marinos arriesgan su vida para traérmolos.

Culminando esta obra de generosidad, Rosenberg, el embajador ruso, ha ofrecido al Gobierno español acoger en las regiones meridionales de la Unión Soviética—las de clima semejante al de España—a niños huérfanos de milicianos. Las mujeres soviéticas se disputan, como un honor, cuidar maternalmente a estos niños, darles educación, hacer de ellos hombres capacitados para el futuro.

La España que lucha corresponde fervorosamente a estas pruebas de adhesión. En Valencia se ha iniciado una suscripción, que engrosa rápidamente, para construir y regalar a Rusia un barco, en compensación del *Komsomol*, hundido cuando traía víveres para España.

Y los niños de Levante, como una expresión de la gratitud de todos a sus hermanos de España, han costado un cargamento de naranjas para enviarlas a los niños de las escuelas de la Unión Soviética.

Los frutos de oro del Levante español tienen en la Europa nortea calidad y valor de artículos de lujo, regalo de los favoritos de la Fortuna; el zumo azucarado de nuestros naranjos sólo abastece en los mercados exóticos la mesa de los privilegiados.

La iniciativa de los «peques» valencianos es de una feliz ejemplaridad, matizada de ternura. Hombres y mujeres de Rusia trabajan para enviarnos cosas útiles, comestibles, prendas de abrigo. Su regalo de Navidad fueron medias de lana y zapatos para los hijos de los soldados del pueblo. En el mismo barco, en su viaje de regreso, van las cajas de cápsulas de oro que nuestros niños regalan a los colegiales rusos. Otro barco irá próximamente llevando a huerfanitos de España hacia los brazos maternales de los obreros y campesinos soviéticos.

La guerra, pese a su crueldad, es maestra en estos ejemplos de abnegación, de ternura. Ellos nos consuelan y compensan del maldito horror de la guerra, que si la hacemos, porque nos la han impuesto y un deber inexorable y sagrado de defensa nos obliga, no deja de tener en nuestra conciencia su condenación. A la guerra sirven de lenitivo estos hechos inefables de solidaridad. Al mismo tiempo que la violencia se desata y el dolor abre sus llagas, llega el bálsamo de estos ejemplos espirituales, que bastan para ahuyentar todo pesimismo proyectado hacia el futuro. La guerra es el fenómeno, la convulsión brutal, el estallido negativo de los instintos, la crisis de los sentimientos humanos... Pero esas crisis no son permanentes; de su horror surge, como una noble esperanza, como una justificación redentora, el desbordamiento de la mejor virtud humana: la solidaridad, que hace hermanos a los hombres. Mientras unos hermanos se matan, se despiertan en otros hombres, extraños de raza, lejanos de clima, sentimientos de fraternidad avasalladores. Mientras los hombres luchan cuidemos de estimular esas vibraciones de solidaridad en los niños. Ya que a nosotros nos ha correspondido la dramática obligación de hacer la guerra, esforcémonos en alejar de ella a nuestros hijos, evitarles no sólo sus horrores materiales, sino también su influencia espiritual. Queden las rivalidades y las angustias de la lucha para nosotros. Pero que nuestros niños, en lo posible, no vean de la guerra sino estas lecciones de fraternidad, estos ejemplos magníficos de que por encima de las fronteras los hombres que se sienten unidos por las ideas se tienden las manos y se ceden generosamente el pan. Para que cuando la guerra quede atrás, como un mal sueño, esta semilla de amor, de generosidad, de mutua ayuda que hoy pongamos en el alma de los niños, den frutos de paz y de fraternidad en los hombres del mañana.

Las ropas, los zapatitos que hoy vienen de Rusia para España, las bolas de oro de nuestros naranjales que van para los niños de la Unión Soviética, esa política que naciencia del corazón se hace por los niños y para los niños, es más eficaz, más permanente, más humana y de más nobles frutos futuros que todas las teorías de los estadistas y todas las maquinaciones de la Diplomacia.

J. F.

Barcelona y su ayuda a los combatientes y a los evacuados

Algunos de los niños evacuados a los que fueron repartidos juguetes en el local del Sindicato de Representantes, Viajantes y Corredores de Comercio
(Fots. Tórrents y Merletti, hijo)



Durante un mitin celebrado por la Esquerra en la barriada barcelonesa de Sans, estas muchachas recaudaron fondos con destino a las Milicias combatientes. — En la fotografía de la derecha: Los corredores que tomaron parte en el festival ciclista que, organizado por Ayuda Infantil, se celebró en el Parque de la Ciudadela, a beneficio de los niños evacuados



Infancia Obrera— y la Asociación de Alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes de Cataluña organizaron también este reparto de juguetes a los niños refugiados que se encuentran en Barcelona

PANTALLA DEL MUNDO



De «girl» en un «music-hall» a capitana de un barco pirata

HACE ya cerca de tres años—el 25 de Abril de 1934—, comenzó May Scott su vida aventurera. Hasta aquel día, la muchacha sólo había sido una de las *girls* de un *music-hall* neoyorquino. Una de esas muchachas a las que se señalaba, simplemente, diciendo: «¡Eh, la cuarta de la izquierda!...» Pero aquel día May Scott tuvo un altercado con su director, y fué despedida. Inmediatamente la muchacha telefoneó a un pretendiente suyo, al que había rechazado durante mucho tiempo. Le ofreció casarse con él. Era un chino, llamado Hu-Yen-Fu.

Los nuevos esposos dejaron Nueva York y fueron a instalarse a Shanghai. La muchacha, sin embargo, no estaba satisfecha de la vida de pequeña burguesa que se veía obligada a llevar. Tenía avidez de lujo y un espíritu novelesco. Acabó por convencer a su marido de que se retirase de su vida de marino mercante y de que se dedicase a la piratería.

El pobre Hu-Yen-Fu no se atrevía a negar nada a su mujercita norteamericana. Compró una embarcación—un típico *junco* chino—, a la que llamó *Kouang-Tché*, y se dedicó a asaltar y saquear los barcos que subían o descendían por el río Yang Tsé. Atacado por un barco cañonero del Gobierno, el *Kouang-Tché* pudo escapar; pero Hu-Yen-Fu sucumbió a las heridas recibidas durante el combate. May Scott no sintió mucho su desgracia. En realidad no había amado mucho al pobre Hu-Yen-Fu. Se había casado con él sólo por despecho, cuando se vió despedida de aquel *music-hall* neoyorquino en que ella era nada más una *girl*. A partir de aquel momento, la muchacha se sintió poseída como de un espíritu, de un vivo afán de aventura.

May Scott se hizo entonces nombrar capitana del *junco* y jefe de la banda de los piratas chinos. Muy pronto llegó a ser el terror del Yang-Tsé. Las autoridades chinas pusieron precio a la cabeza de la muchacha que desde un *music-hall* neoyorquino había saltado al mundo inquieto de la piratería. Y hoy, May Scott continúa teniendo a raya a sus perseguidores. El Gobierno ha ofrecido una cantidad equivalente a tres mil dólares al hombre que consiga detener a la muchacha. Esta, sin embargo, no ha logrado encontrar aún a ese hombre.

Los gatos, los pájaros y las solteras

Los gatos se han multiplicado de tal manera en Insbruck, que se han llegado a convertir en una verdadera plaga. No es sólo que sus maullidos nocturnos impidan dormir tranquilamente a los habitantes; es que, además, ha podido comprobarse que hacen una carnicería terrible entre los pájaros. Hasta tal punto, que el número de estos disminuye en la región en gran número.

Las autoridades de Insbruck se han visto obligadas a implantar un impuesto de importancia sobre los gatos. Y a pesar de las enérgicas protestas de los propietarios de los felinos, las autoridades quieren ir más lejos todavía para combatir la plaga, aun a riesgo de hacerse impopulares.

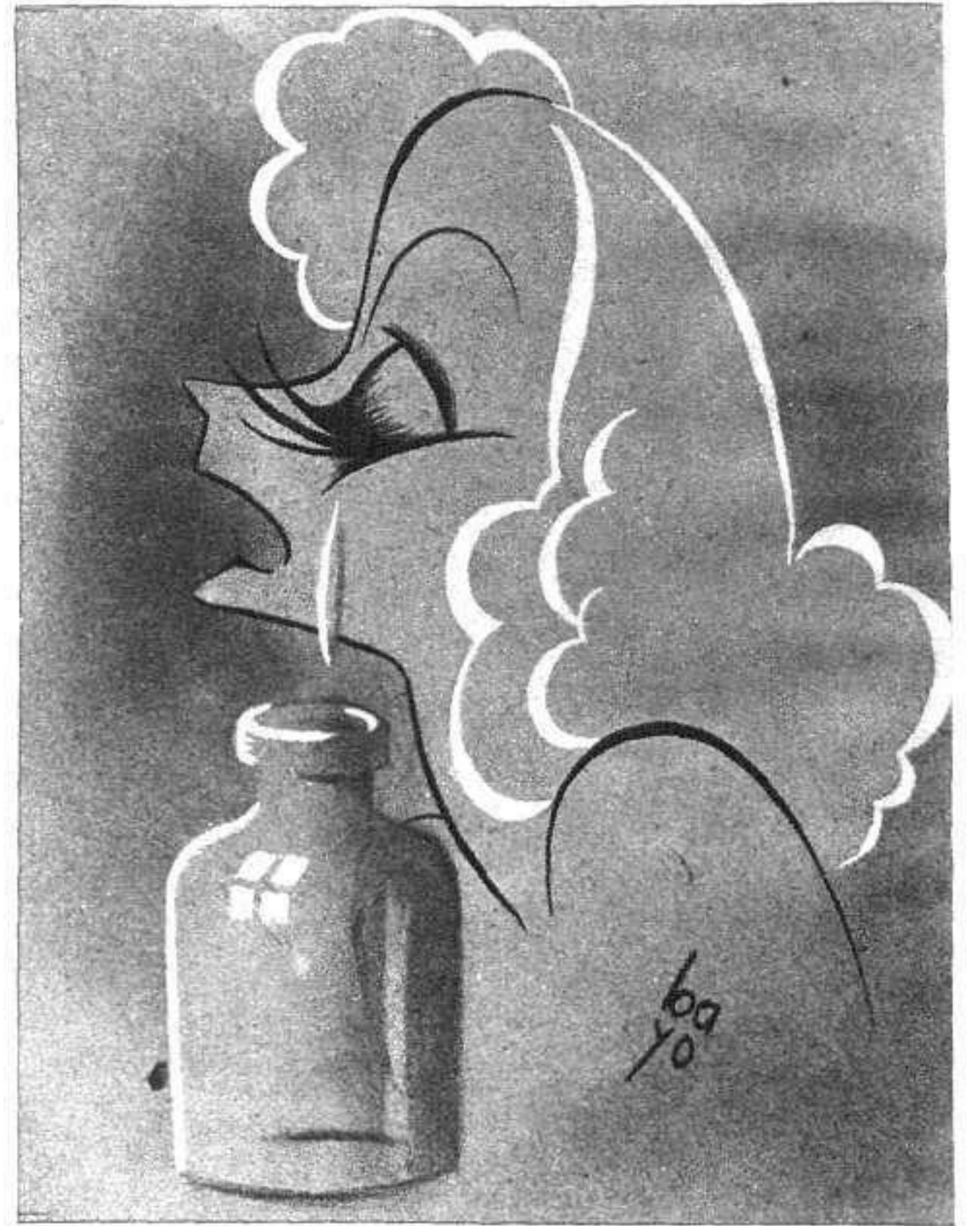
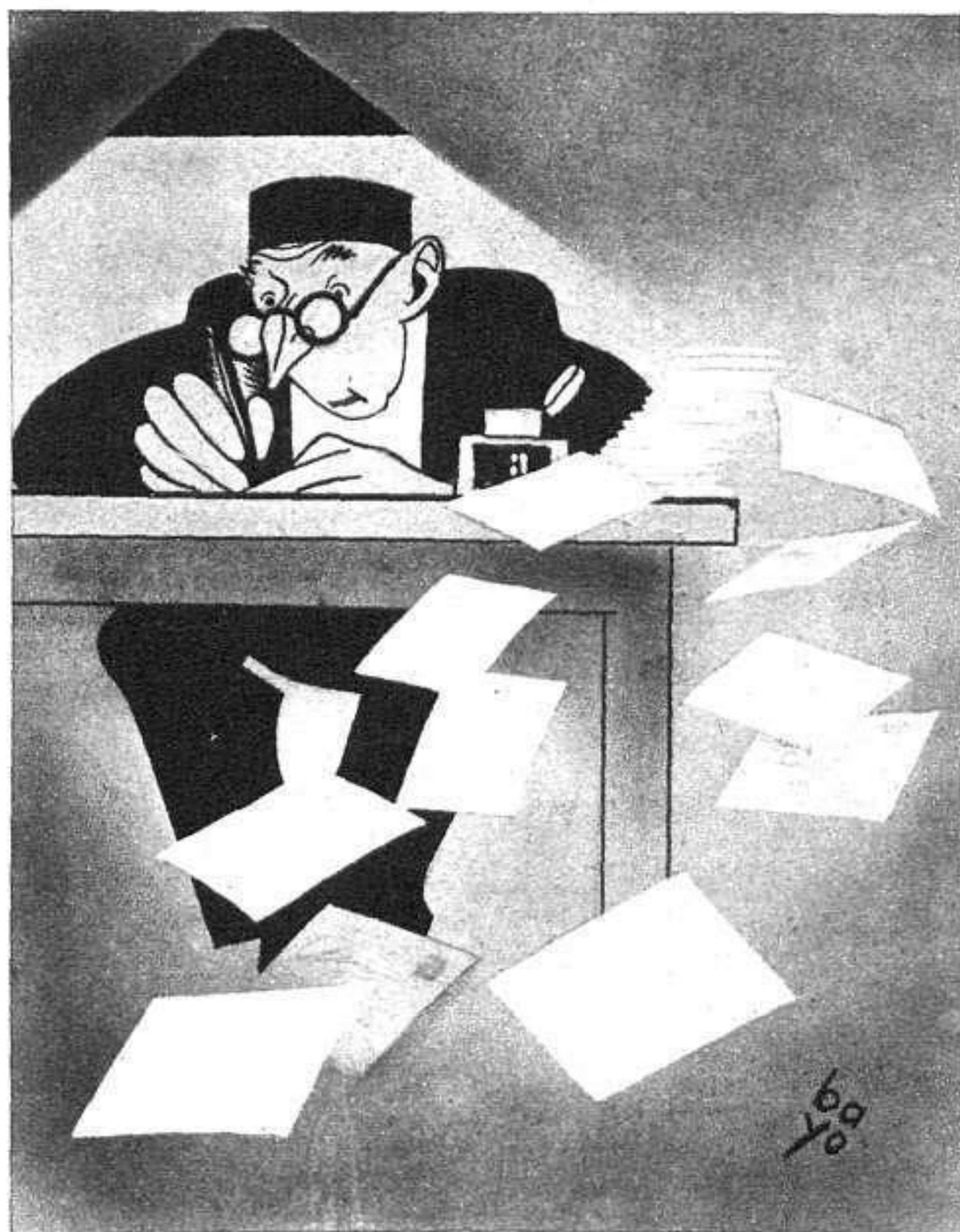
—¡Qué quiere usted!—declaró a un periodista uno de los consejeros de Insbruck—. Nosotros preferimos el canto de los pájaros, aunque estoy seguro de que ello nos supondrá las imprecaciones de las solteras que tienen en sus casas a los gatos por docenas.



Un campeonato pintoresco

Un inglés, J. P. Bacon-Philipps, de Brighton, que ha cumplido ahora sus ochenta años, puede ostentar un raro campeonato: el de escritor de cartas a los periódicos. Ha escrito, a lo largo de su vida, 60.000 cartas, de las cuales 8.000 le han sido publicadas en los diarios a que las enviaba. A pesar de su avanzada edad, Bacon-Philipps no piensa retirarse de esa afición de escribir cartas a los periódicos. El tiene ahora una nueva ambición: la de batir su propio *record* de 572 cartas publicadas en un solo año.

Comenzó esto que podríamos llamar «su carrera» enviando una carta sin firma a un diario local, en 1879. Después continuó. Buena parte de su renta es absorbida por los sellos con que debe franquear las cartas. Sin embargo, en la medida de sus modestos medios, reparte gran cantidad de limosnas entre los desamparados. Bacon-Phillips es un espíritu enciclopédico: discute de todos los temas, aborda todas las cuestiones. Y acaba siempre enviando a un periódico una carta sobre lo que ha sido objeto de discusión.



Una lágrima de Greta Garbo en un Museo

En Los Angeles hay un Museo del Cinema, en el que se conservan los recuerdos más extravagantes y más originales de la carrera de los grandes artistas.

Este Museo pintoresco acaba de enriquecerse con una reliquia de valor excepcional: una lágrima caída de los ojos de Greta Garbo y conservada en un frasco, cerrado herméticamente. Una etiqueta, colocada bajo la «reliquia», indicaba el origen de la lágrima: fué recogida durante un ensayo, mientras que la estrella, fatigada y rendida por la fuerza trágica de su papel, daba rienda suelta a ese cansancio, dejando escapar una lágrima.

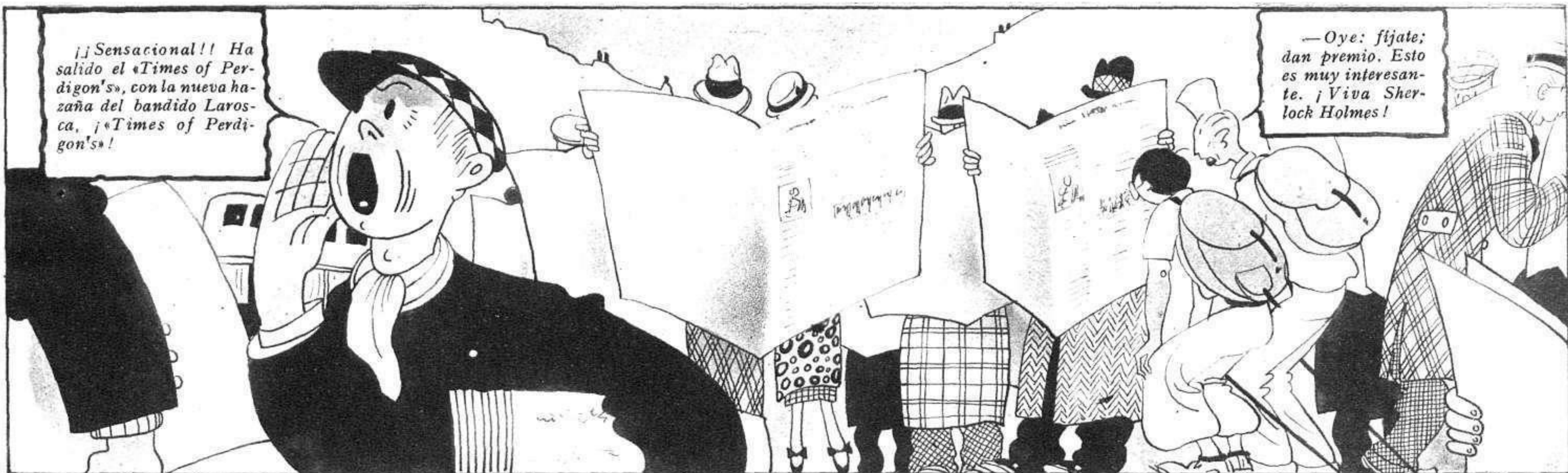


La mujer que fué antes hombre ha tenido un niño...

Hace aproximadamente dos años, un célebre cirujano de Varsovia hizo una delicada operación a un muchacho de diez y ocho años, llamado Francisco Tennembaum, cuyo cuerpo, de líneas femeninas, contrastaba vivamente con el hecho de ser varón. A consecuencia de esta operación, el muchacho se convirtió en muchacha, y el *Diario Oficial* de la ciudad registró en sus boletines la extraordinaria transformación.

Hace un año, la nueva señorita Tennembaum—antes el señor Tennembaum—se casó. Y ahora acaba de tener su primer hijo, un chiquillo nacido con perfecta salud. Naturalmente, en los medios científicos de Polonia el hecho está siendo comentadísimo.

EL VETAMANDO de COLAS Y BARULLO



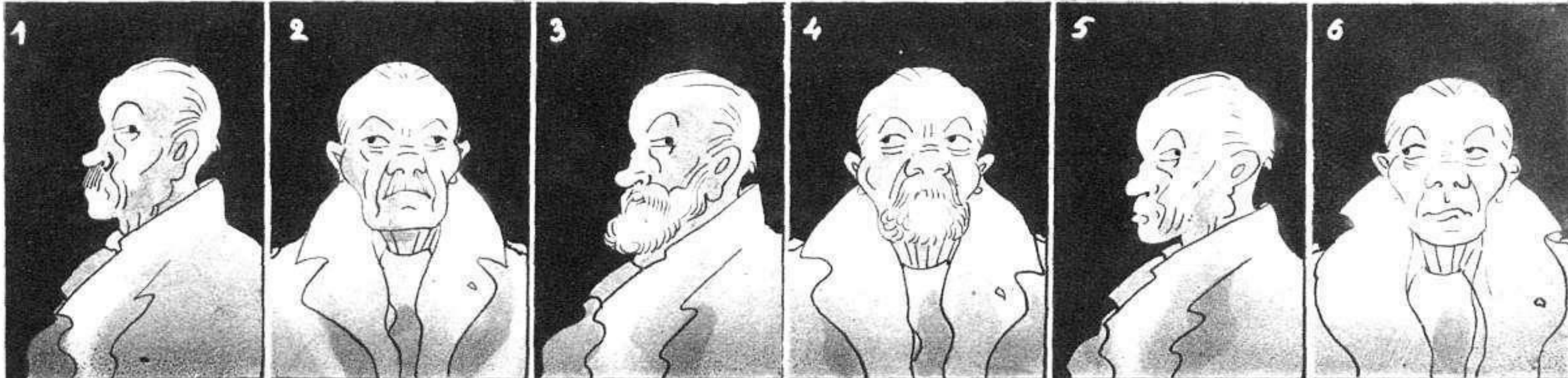
—Oye: fíjate; dan premio. Esto es muy interesante. ¡Viva Sherlock Holmes!

EL BANDIDO MIL LIBRAS A QUIEN CAPTURE AL BANDIDO LAROSCA EN FUNCIONES

SUMA Y SIGUE...

Otra nueva aventura del famoso bandido Larosca conmueve a la Policía de Lona. Ayer, a las cinco de la tarde, penetró en el The Trust Bank, violentando la caja fuerte. Como dato curioso, diremos que

también abrió de un palanquetazo el frigorífico, lo cual demuestra el odio que profesa el bandido a todo lo que tenga tendencia a tener forma de caja de caudales.



Publicamos, gracias a la amabilidad del Cuartel de Policía, seis aspectos del bandido Larosca: 1 y 2, de perfil y de frente, con bigote; 3 y 4, de perfil y de frente, con barba; 5 y 6, de perfil y de frente, afeitado.





PAUSAS DEL COMBATE

Niebla y frío, bajo estos días hostiles del invierno madrileño... Los milicianos, en las pausas del combate, se agrupan en torno a la hoguera, que resta inclemencia a las duras jornadas de Enero (Fot. Albero y Segovia)

SECCIÓN DE ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

10 PALABRAS: PTAS. 4,15 CADA PALABRA MÁS: 40 CÉNTIMOS

A BUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).

PARA anunciar en esta sección dirijase a «Publicitas». Avenida de Pi y Margall, 9, entre-suelo.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

APOPLEJIA PARALISIS

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arterioesclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), inodorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando **RUOL**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; *suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina*; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

Lea usted los domingos

CRÓNICA

30 céntimos el ejemplar

Conservas **TREVIJANO**

PRENSA GRAFICA

(S. A.)

HERMOSILLA, 73 Apartado 571 MADRID

Tarifa de suscripción para

MUNDO GRAFICO

Aparece todos los miércoles

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año 15,—
Seis meses 8,—
Tres » 4,—

Francia y Alemania:

Un año 23,—
Seis meses 12,—
Tres » 6,—

América, Filipinas y Portugal:

Un año 16,—
Seis meses 9,—
Tres » 4,50

Para los demás Países:

Un año 30,—
Seis meses 16,—
Tres » 8,—

NOTA.—No tendrán derecho a recibir los números extraordinarios que se editen nada más que los suscriptores por un año, como mínimo.

EDICIONES ELEGANTES Y MODERNAS

NÚMEROS EXTRAORDINARIOS DE PERIODICOS, REVISTAS, TARJETAS POSTALES, CATALOGOS, FOLLETOS, ETC.

Con los procedimientos gráficos modernos (los que mejor responden a las nuevas tendencias del arte), usted aumentará el encanto y la belleza de sus publicaciones, así como también la eficacia de todos sus impresos de propaganda. Tratándose de grandes tiradas, no inferiores a 10.000 ejemplares, en nuestros talleres le haremos toda clase de impresos artísticos, modernos y de refinado buen gusto, tanto en huecograbado como en tipografía.

CONSULTE POR CARTA O POR TELEFONO A

PRENSA GRAFICA
S. A.

HERMOSILLA, 73. - MADRID
Apartado 571 Teléfonos 57885 y 57884



**ESCUELAS EN LOS
FRENTE DE GUERRA**

Los maestros que no pueden luchar con las armas luchan con los libros en la mano, enseñando a los combatientes los conocimientos que éstos no poseen

(Fot. Albero y Segovia)

Véase en el interior del número